



联合国  
粮食及  
农业组织

Food and Agriculture  
Organization of the  
United Nations

Organisation des Nations  
Unies pour l'alimentation  
et l'agriculture

Продовольственная и  
сельскохозяйственная организация  
Объединенных Наций

Organización de las  
Naciones Unidas para la  
Alimentación y la Agricultura

منظمة  
الأغذية والزراعة  
للأمم المتحدة

## COMITÉ DE PESCA

### SUBCOMITÉ DE COMERCIO PESQUERO

#### 15.<sup>a</sup> reunión

Agadir (Marruecos), 22–26 de febrero de 2016

### COMERCIO PESQUERO Y FORTALECIMIENTO DE LA RESILIENCIA A LO LARGO DE LA CADENA DE VALOR

#### Resumen

En este documento se examina de qué manera puede fortalecerse la resiliencia a lo largo de la cadena de valor de la pesca y la acuicultura y de qué forma es posible lograr la seguridad alimentaria y nutricional en situaciones de emergencia. Asimismo se formulan recomendaciones sobre la mejora de la nutrición humana y la seguridad alimentaria para fortalecer el sector y acerca de la prestación del apoyo adecuado en materia de prevención y mitigación de los desastres y preparación para afrontarlos en el marco de los programas de pesca y acuicultura, con especial atención a la cadena de valor.

#### Medidas que se proponen al Subcomité

- Orientar a la Secretaría en su labor relacionada con el aumento de la resiliencia de los medios de vida basados en la pesca y la acuicultura antes y después de un desastre a lo largo de la cadena de valor.
- Ofrecer orientación sobre el papel de la pesca y la acuicultura en apoyo de la seguridad alimentaria y nutricional en situaciones de emergencia.
- Presentar experiencias adquiridas a nivel nacional, regional e internacional en materia de esfuerzos para mejorar la resiliencia en la cadena de valor de la pesca y la acuicultura.

*Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página.*

*Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes.*

*Pueden consultarse más documentos en el sitio [www.fao.org](http://www.fao.org).*



## FORTALECIMIENTO DE LA RESILIENCIA A LO LARGO DE LA CADENA DE VALOR

1. Los países en desarrollo son especialmente vulnerables a los desastres, los conflictos y los efectos del cambio climático; los pescadores, los acuicultores y sus comunidades, como grupo de población, se encuentran a menudo en primera línea. Ello se debe a su ubicación, a las características de las actividades que constituyen sus medios de vida, a falta de preparación e infraestructuras deficientes y a su nivel generalmente alto de exposición a los peligros naturales, a las crisis que repercuten en los medios de vida y a los efectos del cambio climático<sup>1</sup>. Por ejemplo, en 2013, casi 100 millones de personas fueron víctimas de fenómenos meteorológicos extremos en el mundo; ese año, el ciclón Haiyan, en las Filipinas, fue uno de los desastres naturales más graves en el ámbito mundial<sup>2</sup>.

2. Aumentar la resiliencia de los medios de vida ante los desastres naturales y de origen humano es un componente esencial de los esfuerzos de la FAO para ayudar a la población más vulnerable del mundo a conseguir la seguridad alimentaria y a dejar de padecer hambre, lo cual constituye un derecho humano fundamental. En la FAO se entiende por resiliencia ante los desastres la capacidad de prevenir catástrofes y crisis o bien de prever, amortiguar y asimilar las crisis que afectan a la nutrición, la agricultura, la seguridad alimentaria y la inocuidad de los alimentos, así como de recuperarse y adaptarse a tiempo, en forma eficiente y sostenible, a dichas crisis y a riesgos específicos relacionados con la salud pública. Los medios de vida resilientes tienen la capacidad de enfrentar las amenazas o de adaptarse a los nuevos caminos en tiempos de crisis. La estrategia de resiliencia de la FAO se basa en cuatro pilares:

- Entorno propicio: fortalecimiento institucional y gobernanza del riesgo y las crisis en los sectores agrícolas.
- Vigilar para proteger: sistemas de información y alerta sobre la seguridad alimentaria y nutricional y amenazas transfronterizas.
- Aplicar medidas de reducción del riesgo y la vulnerabilidad: actividades de protección, prevención y mitigación y fomento de los medios de vida mediante tecnologías, enfoques y prácticas en todos los sectores agrícolas.
- Prepararse para responder: preparación y respuesta ante las crisis relacionadas con la agricultura, la ganadería, la pesca y la actividad forestal.

3. El daño o destrucción de las infraestructuras e instalaciones pesqueras y acuícolas debido a un desastre elimina un valioso eslabón de la cadena de valor e impide el suministro de pescado al mercado. Por lo tanto, es importante comprender el proceso que requiere el traslado del pescado desde el punto de producción, ya sea por medio de captura o de acuicultura, hasta el punto de consumo, antes y después de un desastre. Esto es especialmente necesario para aumentar la estabilidad de los mercados locales, fomentar la recuperación a largo plazo y evitar efectos adversos de las medidas humanitarias en los mercados.

4. Un desastre es “una seria interrupción en el funcionamiento de una comunidad o sociedad que ocasiona una gran cantidad de muertes al igual que pérdidas e impactos materiales, económicos y ambientales que exceden la capacidad de la comunidad o la sociedad afectada para hacer frente a la situación mediante el uso de sus propios recursos”<sup>3</sup>. Los efectos de los desastres en el sector de pesca y acuicultura pueden ocasionar pérdidas de vidas humanas, daños o pérdidas de activos y equipos de pesca, pérdida de producción y perturbaciones de los medios de vida debido a la reducción o desaparición de los ingresos. Los posibles efectos en el sector de las actividades posteriores a la captura y el comercio también incluyen la pérdida de equipos de elaboración de pescado o daños a los mismos así como la destrucción física o daños de infraestructuras, por ejemplo plantas de fabricación de hielo,

---

<sup>1</sup> FAO. 2012. *El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2012*. Roma. 231 págs.

<sup>2</sup> Guha-Sapir D., Hoyois, P. y Below, R. *Annual Disaster Statistical Review 2013: The Numbers and Trends*. Bruselas, CRED.

<sup>3</sup> EIRD. 2009. UNISDR Terminología sobre reducción del riesgo de desastres. Ginebra (disponible en [www.unisdr.org/files/7817\\_UNISDRTerminologySpanish.pdf](http://www.unisdr.org/files/7817_UNISDRTerminologySpanish.pdf)).

instalaciones de almacenamiento, caminos y redes de distribución, entre otros, con la consiguiente reducción de la contribución del pescado al suministro alimentario y la nutrición.

5. Las actividades de prevención y mitigación, antes y después de los desastres, resultan indispensables para reducir los factores de riesgo subyacentes. Debería darse una alta prioridad al fomento de la pesca y la acuicultura responsables y sostenibles como parte de la prevención del riesgo de desastres y al abordar las vulnerabilidades de las comunidades pesqueras y acuícolas.

6. La asistencia de urgencia tiende inevitablemente a centrarse sobre todo en las operaciones de búsqueda y salvamento, evacuación y distribución de alimentos y agua. Los productos alimenticios que se distribuyen incluyen alimentos compuestos enriquecidos, cereales, legumbres, aceite, azúcar y sal. Sin embargo, se reconoce cada vez más que debe prestarse atención no solo a la energía sino también al suministro de micronutrientes, en especial a los grupos vulnerables tales como mujeres embarazadas y madres lactantes, niños pequeños, enfermos y ancianos. El pescado es un alimento con un alto contenido de micronutrientes; aporta nutrientes tales como hierro, cinc, yodo, calcio, selenio y vitamina A y podría desempeñar un importante papel para aumentar la diversidad alimentaria y recomponer la dieta de los niños malnutridos<sup>4</sup>.

7. Pueden tomarse diferentes medidas para garantizar la seguridad alimentaria y la nutrición. En el plano nacional, los gobiernos pueden adoptar medidas activas para incluir pescado y productos pesqueros en las raciones de la ayuda alimentaria. Puede obtenerse pescado seco y ahumado en el país o la región, y estos pueden formar parte de una ración de arroz y aceite vegetal para mejorar la diversidad alimentaria y añadir nutrientes esenciales a la dieta. Las cabezas y los huesos desechados, que contienen altos niveles de nutrientes y, en especial, de micronutrientes se podrían elaborar en un polvo seco para suministrar un suplemento nutricional de micronutrientes de bajo costo. El producto se puede producir y almacenar antes de que ocurra un posible desastre, lo que estimularía la industria local y constituiría un enfoque basado en la alimentación para proporcionar los micronutrientes necesarios. En las comunidades donde se realizan actividades de elaboración de pescado (secado, fermentación, ahumado, salazón, elaboración de salsa de pescado y pasta de pescado) se puede aumentar y mejorar el almacenamiento del pescado elaborado en la temporada alta de producción, en el ámbito doméstico. Este puede servir como reserva de alimentos de origen animal en caso de una emergencia<sup>5</sup>. Al garantizar que el embalaje de los productos de pescado elaborado sea adecuado también se podría contribuir a conservar la calidad nutricional y a prolongar el tiempo de conservación en un contexto de emergencia. Todo esto requiere sensibilización respecto al valor del pescado así como capacidades y recursos adecuados.

8. Aunque pueda haber alimentos disponibles, quizás no sea posible acceder a ellos cuando se presenta una situación de emergencia. Resulta esencial garantizar que exista un sistema de logística sólido que pueda funcionar incluso en situaciones extremas. Los alimentos, incluido el pescado, deben llegar a los que más los necesitan aunque se haya dañado la infraestructura más esencial. Los productos deben estar embalados de manera de resistir condiciones bruscas de manipulación y transporte. Debería alentarse el establecimiento de instalaciones de almacenamiento de productos pesqueros en zonas alejadas y vulnerables.

9. Una vez que se ha conseguido ayuda humanitaria inmediata, la primera intervención debe consistir en una evaluación de los daños y necesidades tras el desastre. El componente de la evaluación relacionado con las actividades de postcaptura y el comercio debe estar integrado con todos los restantes aspectos del sector de la pesca y la acuicultura y coordinarse estrechamente a través del ministerio responsable, con la intervención de todas las partes interesadas y comunidades clave. Se ha comprobado que incluso las intervenciones más simples en el sector de las actividades de postcaptura pueden ser muy útiles para reiniciar la distribución, generar efectivo y suministrar alimentos en el período posterior a la

<sup>4</sup> Cattermoul, B.; Brown, D. y Poulain, F. (eds.). 2013. *Fisheries and aquaculture emergency response guidance: review recommendations for best practice*. FAO Workshop, 15–16 March 2012, Rome. FAO, *Actas de Pesca y Acuicultura* n.º 30 (disponible solo en inglés). Roma, FAO. 449 págs.

<sup>5</sup> Ídem.

emergencia. En especial, en el caso de la pesca de captura, una vez que se han restaurado los activos productivos (tales como embarcaciones y artes de pesca), el apoyo adecuado al sector de las actividades de postcaptura puede abastecer al mercado de otros productos pesqueros y estimular oportunidades de comercialización en etapas posteriores.

10. En aquellos lugares donde el pescado seco es un alimento aceptable desde el punto de vista cultural, la capacitación en métodos de conservación sencillos, como el secado solar de peces pelágicos pequeños, es una forma simple y de bajo costo de conservar el pescado durante una emergencia y después de esta. El ahumado de pescados más grandes es un método de conservación tradicional en muchas sociedades, y podría desempeñar un papel más importante como fuente de micronutrientes. La rehabilitación de la infraestructura de mayor escala, como las instalaciones de desembarque y comercialización, requerirá más inversiones y un enfoque de desarrollo a más largo plazo.

11. Los desastres también presentan oportunidades de “reconstruir mejor”, como lo demuestran las respuestas al tsunami del mar de Andaman de 2004 y el terremoto de Haití de 2010. La concentración de los equipos de respuesta y su preocupación por la acción coordinada crean condiciones para los esfuerzos de reconstrucción y generan situaciones que, en cierto sentido, podrían constituir una mejora. Estos esfuerzos incluyen la creación de comunidades más resilientes mediante el fomento de la capacidad, apoyo en materia de infraestructura y estrategias de inversión. En particular, se crea una oportunidad de ajustar la nueva estructura de la flota y la capacidad a la capacidad de carga del recurso. En el sector pesquero, las iniciativas de respuesta ante el desastre del tsunami de Indonesia restauraron los regímenes de ordenación de la pesca tradicionales, que orientaron la reconstrucción de la flota pesquera costera para garantizar que se hiciera un uso sostenible de los recursos costeros, creando al mismo tiempo nuevas oportunidades de empleo, mejor acceso a los mercados regionales y beneficios para los jóvenes.

12. Mejorar el nivel de preparación para responder ante las emergencias que afectan a la pesca y la acuicultura es una parte importante de la labor de la FAO. La FAO, a petición de sus asociados en una serie de reuniones de consulta relacionadas con la elaboración de las Directrices voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala en el contexto de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza (Directrices PPE), ha elaborado orientación específica para responder ante las emergencias que afectan al sector de la pesca y la acuicultura<sup>6 7</sup>. Esta orientación se basa en las mejores prácticas y la experiencia de respuesta ante los desastres que han afectado la pesca y la acuicultura a lo largo de toda la cadena de valor y apoya la aplicación del Código de Conducta para la Pesca Responsable y de las Directrices PPE. La orientación puede utilizarse para evaluar, diseñar y supervisar la respuesta en la pesca y la acuicultura a fin de ayudar a las personas afectadas por desastres y de “reconstruir mejor”. El primer curso de formación de capacitadores se realizó en Fiuggi (Italia), del 23 al 25 de marzo de 2015, como parte de una estrategia para desarrollar la capacidad regional y nacional de respuesta de emergencia en el ámbito de la pesca y la acuicultura. Se impartió capacitación a 22 participantes, que ahora cuentan con los conocimientos necesarios y están disponibles para impartir a su vez otros cursos de capacitación en sus respectivos países e instituciones.

---

<sup>6</sup> Brown, D. y Poulain, F. (eds.). 2013. *Guidelines for the fisheries and aquaculture sector on damage and needs assessments in emergencies*. Roma, FAO. 114 págs.

<sup>7</sup> Benjamin Cattermoul, D. Brown y F. Poulain (eds.). 2014. *Fisheries and aquaculture emergency response guidance*. Roma, FAO. 167 págs.

## PASOS SIGUIENTES

13. La disponibilidad de pescado y productos pesqueros debería incluirse en las evaluaciones del suministro alimentario, y la reanudación de la producción pesquera debería ser una prioridad en aquellas zonas donde el pescado es una parte importante de la dieta y los medios de vida de las comunidades afectadas. Esto es especialmente pertinente en los países que dependen de la pesca y en comunidades tales como los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID) y las comunidades costeras y continentales.

14. La respuesta ante emergencias que afectan al sector de la pesca y la acuicultura debería basarse en un análisis detallado de todas las actividades, incluidas las actividades posteriores a la captura y el comercio, y contribuir a fortalecer las políticas y la ordenación de la pesca y la acuicultura así como responder a las necesidades de las comunidades. Es necesario mejorar la calidad y la responsabilidad de la preparación y la repuesta ante las emergencias que afectan al sector, de conformidad con las normas y principios del ámbito humanitario y de la pesca y la acuicultura.

15. El fomento del consumo de pescado y productos pesqueros podría ser un buen método para reducir la malnutrición en muchas zonas vulnerables. Además de incrementar los ingresos, el comercio pesquero podría contribuir a la distribución de productos pesqueros saludables y asequibles. El pescado de bajo valor suele elaborarse y transformarse en productos que no se destinan al consumo humano, pero en algunos casos podría utilizarse para preparar alimentos saludables y asequibles. El aumento del consumo de productos pesqueros también podría constituir un excelente enfoque basado en la alimentación para combatir la malnutrición en situaciones de emergencia y, en especial, las carencias de micronutrientes en los países en desarrollo.

16. La coordinación con todas las partes interesadas (sector privado, sociedad civil y gobierno) y las contribuciones de estas dentro de la arquitectura de la agenda para el desarrollo después de 2015, así como el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en especial el Objetivo 2, el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030 y la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) son esenciales para abordar los desafíos complejos que enfrenta el sector de la pesca y la acuicultura a fin de satisfacer de forma sostenible las necesidades de las generaciones futuras en lo que atañe a la nutrición y la seguridad alimentaria.